



## EL TIO TREMENDA, O LOS CRITICOS DEL MALECON.

*Tremenda.* Desde que leí aquella especie que traia el Diario de Gobierno, me acometieron tales ganas de jacer lo que icía, que no me calentaba la ropa.

*Castaña.* Qué especie fué esa, compadre?

*Tremenda.* Aquella de la Poclama.

*Castaña.* No jago memoria.

*Tremenda.* No se acuerda usted que icía el Diario, que lo que convenia al presente era repartir munchas poclamas, combiando à los franceses à que abandonasen aquello, y se pasaran acá con nosotros?

*Epidamia.* Mucho que me acuerdo haberlo oio leer uno de estos dias de atrás.

*Tremenda.* Sabe usted lo que me atarugaba? que icía el Diario, que la Poclama habia é dir en tres ó quatro lenguas; y como yo no sé mas que una, me ví perdió; jasta que Norica (que está en too, y da unos golpes que asustan) me ixo: Lorenzo, no arrepares en eso; componla tú en nuestra lengua, y sábeta que la éntenderan jasta los muertos. No conoces que los franceses, los Polaneros, los Alimanes, los Intalianos y toitos los de la gresca entienden nuestra lengua à las mil maravillas? Con que agora no la entenderian dempues de tantos años que habemos estao juntos? Y de qué moo juntos? Lo, mesmo que hermanitos mu queríos. Con esta razon me eterminé à escrebilla, y la puse ::: de lo güeno.

*Cascaron.* Vamos à verla, Maestro: la trae usted ahí?

*Tremenda.* Aqui la traigo: oiganla ustees.

*Poclama à los Franceses, conviéndolos à que entren en*



cuentas, y no sean tontos. = „ Franceses : la ocasion la pintan caiva, y no tiene mas que un pelo : si desperdiciáis la presente, vais à ser chicharrones de los infiernos. Vuestro Emperador se jalla mu agravao, y en visperas de entregar la jeta. Llegó ya el desenlace de la gran comedia que ha representao por tantos años vuestro imperio ; y esta se va à concluir como el rosario de Espera. En el testamento y última volunta que ha jecho el hijo de la tia Leticia, os dexa por legao el remordimiento y la pesaumbre de haberos engañao, y jecho creer que era onipotente é invulnerable. Toitos vuestros compañeros, que salieron paa la Rusia, se pueen comer con vizcochos ó con barquillos, porque se han elao en aquellos andurriales. Si pasais los Pirineos, largaréis la mosca y el pellejo : si quereis seguir la trápala y los ardiles por acá, perderéis el dinero y el pescuezo : acá y allá y por el camino toos son trompicones con la muerte. En vuestro pais está armaa la danza : Josefina y Massena tocan las palmas, y los Rusios se apresuran à entrar en el bayle. Yo vos consiero en esas Castillas lo mesmo que el que está jugando al tieso ; porque por toas partes vos arrempujan, y al fin y à la por partía vais à pegar un jaldazo. Anque estais robando amanta, y mascando à dos carrillos, esa es la risa del negro, y engordar paa morir. Que mireis jácia allá, que mireis jácia acá, vos enseña los dientes la tiñosa. En tan críticas cercustancias, y en lance tan apretao, vamos à jacer una hombraa. Pegarle un cachiporrazo à Pepe, y otro sin descansar al Duque ; amarrarles los millones, y jacer que los españoles que andan en la comparsa vengán tambien con vosotros : icirles que no recelen ni tengan mieu, que acá no queremos jacer daño à naide ; bien lo saben ellos por sus correspondientes. Pensarlo bien y pronto, porque si entra la Primavera, no habrá lugar de afeitarse. Venirse, salvages, y no seais tontos : con eso se les cumpli-



rán sus deseos, y cerrarán las bocas estos papamoscas, que las tienen mas abiertas que la puerta de Macarena, esperandoos paa Carrestoliendas. Estos probes se han llevao dos pasteles de à folio; uno por Naviaa, y otro por el prencipio de este mes; conqu en resumías cuentas, si vos venís ahora, toitos queamos reondos. Mirar, cochinos, que acá no vamos à ganar naa: too esto se ice por vuestro mesmo bien; porque al fin y al proste semos españoles, y basta. Memorias à los amigos, y cantimpacé. Daa en Sivilla à trece del mes coxo de este presente año."

*Epidemia.* Cierito que está güena amanta la poclamilla.

*Tremenda.* Me paece que no se puee icir mas, ni con mas energía.

*Castaña.* Por supuesto; y oxalá que llegue por allá.

*Tremenda.* Toma! Así tan seguro tuviera yo un niño de oro sin patas. Bien sé yo que en el quartel general del Mameluco se conoce à toos los críticos del Malecon, lo mesmo que la madre que los parió. Por eso me ha icho un amigo, que la va à emprimir hasta la última letra; y tambien les asiguro à ustees una cosa, que jugando ó no jugando, algun fruto vamos à sacar estas Carrestoliendas de la humoraa presente. Dexemos esto, y vamos à otro negocio.

Atrimaas à la poclama estan dos decimitas compuestas é repente, una por Norica y otra por yo mesmo. Fué el caso, que quando estaba leyendo la poclama, arreparé que Norica se arrebozó en la mantilla dende que ixe yo aquello de que los gabachos se habian elao en la Rusia. Se mantuvo asina mu pensativa hasta el fin; y tan pronto como la acabé, soltó la mantilla, y esta Decimita, que no me paece mu ingrata.

Bonaparte à sus soldaos  
quiso en Rusia dende luego

Ayuntamiento de Madrid



percaverlos contra el fuego,  
porque muriesen *elaos* :  
con lo qual acaloraos  
ixeron : ¡ grande ventura !  
nuestra fama ya es segura !  
La Francia pasmará al mundo  
por destrozo sin segundo  
llevao con tal *frescura*.

Me picó el diantre de la muchacha ; y por no  
quearme yo atrás le ixo : güeno está eso : vaya la mia  
al mesmo asunto.

Bonaparte , por asuntos  
de incalculable importancia,  
à Rusia pasó de Francia  
à alistar cien mil difuntos :  
superando varios puntos  
contrarios à tal deseo,  
fué completo su recreo,  
( si es el hijo de la suerte ! )  
con yelo esparció la muerte  
à sus tropas, ¡ gran trofeo !!! (a)

---

(a) ¿ Por qué no ha de tener este papel sus artículos comunicados ? Ha sido preciso hacer este obsequio al autor de una y otra Décima.